

Revista y Administración de este diario:
Calle de Isaac Peral, 46 primero
Teléfono, 1661
No se devuelven los originales, aunque estos no
hayan sido publicados

Justicia

Diario de la mañana, órgano del Partido Republicano Radical Socialista

Relojería-Óptica
Alemaña

Plaza Perfumo, 7
(al lado del Gran Hotel) Teléfono, 1949

Año 2

CARTAGENA, Martes 1 de Marzo de 1932

Núm. 78

Comentarios

Un político y un discurso

El político, pero político que hace santa política, de la que ha hablado más de una vez en estas columnas el dilecto compañero doctor Ros, no es otro que Marcelino Domingo, el glorioso apóstol que dió lo mejor de su juventud y de su cerebro privilegiado a esta República, tan buena como amada.

El discurso, el pronunciado reciente mente en Valencia.

El verbo magistral del gran radical socialista, lo oíamos a través de la Radio, y, a veces, el no figurado seda, a veces látigo.

Era seda, caricia atenciopelada, cuando plasmaba la apología de la bondad de la República; y era látigo, cuando censuraba a quienes llamándose amigos de la República, la acucian con tan paciencia suicida...

Fué el discurso—que publicaremos íntegro—una maravillosa pieza oratoria, como de Marcelino Domingo, nombre que es sinónimo de elocuencia, de bondad, de amor a las libertades; fué el discurso, decíamos, una magistral lección política de un estadista ingente un discurso digno de Marcelino Domingo.

Como siempre, en el vergel de ideas que el eximio ex-ministro de Instrucción ofreció a los oyentes, destacó la hermosa flor de la disciplina. Queremos decir, que cantó magistralmente a esa gran virtud, sin la cual, ni en política, ni en nada, puede haber éxito.

Como meritísimo artifice en la política, de la Santa Política, Marcelino Domingo habló anteponiendo a todo su amor a España y a los postulados de la Democracia.

Valencia, la bella ciudad de los jazmines añejos, la matrona ubérrima sabe de los sueños de ese otro gran radical socialista que se llama en el siglo Fernando Valera, ha tenido la dicha de engalanarse con uno de los discursos más enjundiosos que se han pronunciado desde que advino la República.

Y es que, Marcelino Domingo, el gran apóstol, es un orador maravilloso que con cada frase da una idea y con cada idea una fórmula para redimir a su patria, porque no en balde es un hombre que lleva en la frente la estrella del genio, en el corazón la bondad del espíritu y en el ideal la justicia lista.

Universidad Popular de Cartagena

Con las valiosas aportaciones de generosos intelectuales que ponen su sólida cultura al servicio de esta Universidad, darán comienzo el jueves 10 de marzo de 1932, las clases ordinarias que la Universidad Popular pensó crear desde un principio, como fin primordial de su labor.

Aprobado su reglamento por la Superioridad, entra la Universidad Popular en un período de liberal eficacia. Quien por su modesta condición o por especiales circunstancias de su vida no haya podido aprender todas aquellas cosas que, con otra organización de la sociedad, hubiese adquirido sin ningún esfuerzo, puede y debe acudir a estas clases de la Universidad Popular de Cartagena para lo cual no se precisa más que su asistencia puntual y seria, ya que dichas clases son gratuitas completamente y se han de explicar de las seis de la tarde en adelante, horas las más convenientes a la generalidad de los trabajadores.

Piense el elemento obrero de Cartagena, y todos los ciudadanos en general, que la Universidad Popular de Cartagena es cosa desahogada de cualquier partidismo y sobre todo, que en su cátedra no han de desvirtuarse las justas aspiraciones redentoras del proletariado.

Nota de la Alcaldía

Siendo numerosas las comunicaciones que se reciben en la Alcaldía participando haberse dirigido telegramas a los Excmos. señores ministros de Obras Públicas y Marina, adhiriéndose a las gestiones que efectúa el Excmo. Ayuntamiento para que la solución del problema de los riegos del campo sea una pronta realidad así como para que renazca la tranquilidad en los obreros de la S. E. de C. N. mediante la concesión de construcciones navales que permitan asegurar el trabajo durante un largo período de tiempo; y en la imposibilidad de poder dar las gracias, individualmente, a todas las personas y entidades que se han servido atender al requerimiento que a tal efecto se les hizo, esta Alcaldía presidencia se complace en mostrar su gratitud, por medio de la prensa a todos cuantos han seguido las indicadas gestiones que tienden a que en un porvenir muy próximo, alcance esta querida ciudad el grado de esplendor que todos anhelamos.

Cartagena 29 de febrero de 1932
El Consejo Directivo

PROSAS BELLAS...

Las manos se cogen de las manos y los ojos se quedan en los ojos... Así comienza la historia de nuestros corazones.

Es noche de marzo, noche de luna, y el dulce olor del henné va en el aire. Caída está mi flauta y olvidada, y tu guirnalda de flores está sin terminar.

Este amor nuestro es sencillo como una canción.
Tu velo color de azafrán me embriaga los ojos. La corona que me pusiste de jazmines me llena el corazón, como la alabanza... Jugamos a dar y a no querer dar, a mostrar y a volver a esconder. Son risas, tímideces, dulces luchas inútiles.

No tiene este amor misterios más allá de lo presente, ni anhelo de alcanzar imposibles, ni sombras tras el encanto, ni buscas en la si ma de la oscuridad...

Este amor nuestro es sencillo como una canción.
Las palabras no nos llevan al silencio eterno, ni levantamos las manos al vacío, más allá de la vida. Hemos espiado la alegría hasta sacarle el vino del dolor... Este amor nuestro es sencillo como una canción.

Rabindranath TAGORE

COSAS...

Un acuerdo y una estampa

Anoche, reunidos los marrajos, acordaron sacar a la calle su magnífica procesión.

He ahí el acuerdo. Ved ahora la estampa...

De todos los países del mundo han llegado a Cartagena miles de forasteros; y la mocita juncal y riente, la preciosa novia del Mediterráneo, se ha vestido de gala para recibirlos... El cielo es un raso azul impecable, sin el pájaro negro de una nubecilla siquiera, y el sol pone pinceladas de oro en el bellísimo rostro de la limpia ciudad.

Un poeta, Ginés de Arlos, por ejemplo, que es un poeta maravilloso, diría que la novia del Mediterráneo es una novia romántica, bec queriana, que tiene por ojos una maravilla azul y por cabellera la madeja de hebras doradas del sol... Nosotros, a una distancia enorme de la fina sensibilidad poética, so lo decimos que Cartagena, en la época de esta estampa que es de día de procesiones de un pretérito año cualquiera, y que puede también leerse pensando en los que se acercan, es un raro y cegador brillante montado en oro de muchos quilates...

Corre Marzo... El aire—brisa tibia, caricia mejor—, lleva bahradas de magnolia, y en los pechos femeninos, estallan los cohetes rojos y perfumados de los claveles...

Pasó Jueves santo, día de misticismos y dolores, en que parece que los ojos de la mujer cartagenera, velados por la clásica mantilla, captan toda la pena de la madre de Cristo, y cuando después de día tan sugestivo se cree que la belleza de haberse agotado por la cantidad que se derrochó en él, surge el Viernes a decirnos de modo elocuente que en esta nuestra bella tierra de cielo azul purísimo y el mar como una esmeralda gigantesca, la suprema belleza está reservada para la noche de ese día, para la noche de la procesión marraja, para la noche de la procesión que anoche se acordó sacar para ser como siempre el encanto de la Semana de Pasión...

Cartagena, esa noche, es un pe betero lleno de esencias exquisitas... tiemblan, juegan mejor, como colegialas traviesas, las estrellas en el cielo de seda, y hay un no sabemos qué, que produce delirio en la sangre y deleite en los li ves...

que y que unge a la ciudad de magia maravillosa...

Desde prima hora de la tarde, vense a los cofrades "marrajos" correr de aquí para allá, dando los últimos toques a los detalles de la organización, para que la inusitada magnificencia, suntuosidad, belleza y orden que siempre caracteriza a su procesión, haciendo de ella una de las mejores de España sea, si eso fuese posible, superior al año anterior...

Y sale a la calle la procesión "marraja". Los "pasos", maravillosamente adornados; y las imágenes, todas de próceres de la gubia ataviadas con exquisito gusto. De rroche de luces, de flores, de sedas, de Arte. Miles de creyentes y miles de incrédulos, todos impulsados por altísimo sentimiento de devoción artística presencian el paso de la famosa procesión. Tras la imagen de la Piedad unas mujeres, equivocadas sin duda, pero con howrado sentimiento, creyente, con ci rras en las manos, lloran inconsolables. Otras, van descalzas siguiendo al sepulcro del Cristo, del dulce y bueno Rabi que nació para ejemplo de la Humanidad en una humilde choza de pastores...

Cada "paso" levanta en torno suyo silenciosos comentarios... "Esto es un alarde insuperable", proclama el pueblo. Y así todos los años.

De pronto, en la noche estrella da y perfumada, brota la honda pena de una saeta cantada por una fina voz de mujer que da a la copia un ancho matiz de sentimiento: "Virgen de la Caridad, Patrona de Cartagena; dale trabajo al obrero que de hambre no se muera".

De la voz de un pueblo ingenuo que pide al cielo lo que le da de la tierra, es la voz de un pueblo bueno que pide remedio para sus dolores...

Esta próxima Semana de Pasión, Cartagena se vestirá de gala para recibir a los forasteros que de todos los países del mundo llegan a contemplar el alarde artístico de sus procesiones. Y los visitantes serán como siempre un país hidalgo y nobilísimo, un cielo que es un retal de seda en el que la noche bor da millares de puntos de oro, unas procesiones magníficas henchidas de paganismo y hasta es posible

Mis respuestas

Defender un ideario es siempre misión honrosa

A responder, señor, pronto me hallo.

SHAKESPEARE — Antonio en «El Mercader de Venecia» (acto IV, escena I)

Muy pronto, lo más pronto posible, quiero contestar siempre a "Cartagena Nueva". Pero, no tan rápido, que precise a JUSTICIA lanzar una edición respectiva para esa sola obra. El sábado me dirigí al citado periódico tres preguntas. Con la mayor sinceridad las respondí, una a una, al día siguiente, el domingo.

Pero he ahí que ese mismo día, "Cartagena Nueva" publica, escandalizada, un editorial algo destemplado, recordándome mi inculpada obligación. Como si hubiéramos dispuesto de menor espacio de tiempo para acceder a su petición!

Se frota las manos, animosa, "Cartagena Nueva", pensando en que hemos de contestar a esas preguntas y a cuantas se nos formulen. Y yo digo a "Cartagena Nueva" que sean satisfechas también de compartida por mí. Responderé, siempre, con mucho gusto, a esa redacción, y a quienes lo deseen, a cuantas interrogaciones se me dirijan. Ese, es precisamente mi deber. Fíjase modestamente bajo un pabellón político, cuyo ideario juzgo bello, útil y honrado. Todas las objeciones que a él se hagan, cuando en ellas se me aluda, debo contestarlas y aclararlas. Lo hago, y lo haré siempre. Pero, además, es mi misión. Por que cuando se sienten ideal que se estima como el mejor, es misión de uno llevarlo siempre a la luz y permitir que se discuta. Y, nosotros, al lado, defendiéndolo no más que con razones.

Aunque no como pregunta, "Cartagena Nueva", que en su último artículo se enoja un poco y se agita contra mí, contraviniendo el precepto de ecuanimidad pactado, quiere dirigirme una frase, que intenta ser mordaz para mi persona, y saca a relucir de nuevo, usando de un verbo taurómico, el gesto oratorio

con que acabé un mitin electoral del Teatro Circo.

Aunque no venga muy al caso, quiero decir para ahora y para siempre a "Cartagena Nueva" que no me avergüentará nunca de aquel espontáneo ademán. Con una humillación ante gradas palaciegas, o ante blasones, hueros y livianos, o ante el poderío del favor y la riqueza, mis rodillas se hubieran manchado torpemente. Pero ante el pueblo soberano, justo y bueno, y en de manda a favor de la República, ese "quebro" que llama "Cartagena Nueva", y que ella, desde su vereda sentimental, no podrá comprender nunca, a mí me enorgullece y alegra.

Porque además, fué ese acto hijo de una improvisación cordial. Y, con él, pedía como favor para la implantación de la república en mi patria; que no como porfiseamiento de un acta, que, por otra parte, ni deseé ni la tengo de aquel público de cuatro mil personas que llenaba el teatro. Sabe "Cartagena Nueva" que soy concejal por una diputación lejana de la ciudad, y que siempre que he hablado en los escenarios de la población ha sido en propaganda de la república o de alguno de mis amigos. Pero jamás todavía por mí.

La vida se teje y mejora, arropiándonos noble y constantemente de nuestra conducta. Ha dicho Victor Hugo en "El hombre que ríe" que arrepentimiento es un buque que nunca se sumerge.

Yo aseguro a "Cartagena Nueva" que estaré pronto a avergonzarme de mis actos o de mis palabras, y a rectificarlo, cuando reconozca su torpeza. Pero hoy por hoy no tengo nada de que arrepentirme.

Antonio ROS

que también escuchen (y a evitar los motivos tienden los republicanos de Cartagena) como la dolorida voz de una mujer, hace brotar la honda pena de esta saeta:

...dale trabajo al obrero que de hambre no se muera...

He ahí la estampa y el acuerdo, acuerdo, que con alto amor a Cartagena y a sus tradiciones, tomaron anoche los cofrades marrajos...

Salvador MARTINEZ

ATENCIÓN RADICAL-SOCIALISTA

Se anuncia para el miércoles día 3 del actual a las 21 y media en primera citación y a las 22 horas en segunda a junta general de asociados para tratar del nombramiento de junta Directiva y aprobación del Reglamento de la Sociedad.

La Comisión

SI NUESTROS LECTORES TIENEN ALGUNA QUEJA, DE NUESTRO REPARTO U OTRA INDOLE, LLAMENOS AL TELEFONO 1949

Accidente de automóvil

A la hora de cerrar nuestra edición, nos llega la dolorosa noticia de que en la carretera de Alhacete a Madrid, ha habido esta madrugada un accidente de automóvil que ha costado la vida al intendente de la Armada don Pedro Molero y del que ha resultado herido de gravedad el comerciante de esta localidad don Juan Madrid.

Esta madrugada salieron varios amigos de las víctimas para el lugar del suceso.

En nuestro próximo número, informaremos con más detalles.

Tropas japonesas

Shanghai, 12 n.
En breve desembarcará en este puerto la undécima división de tropas japonesas, en vista de la resistencia que hacen los chinos.

Repatriación

Buenos Aires, 12 n.
Han sido repatriados los radicales que fueron deportados a Montevideo, tributándoseles un entusiasta recibimiento.